



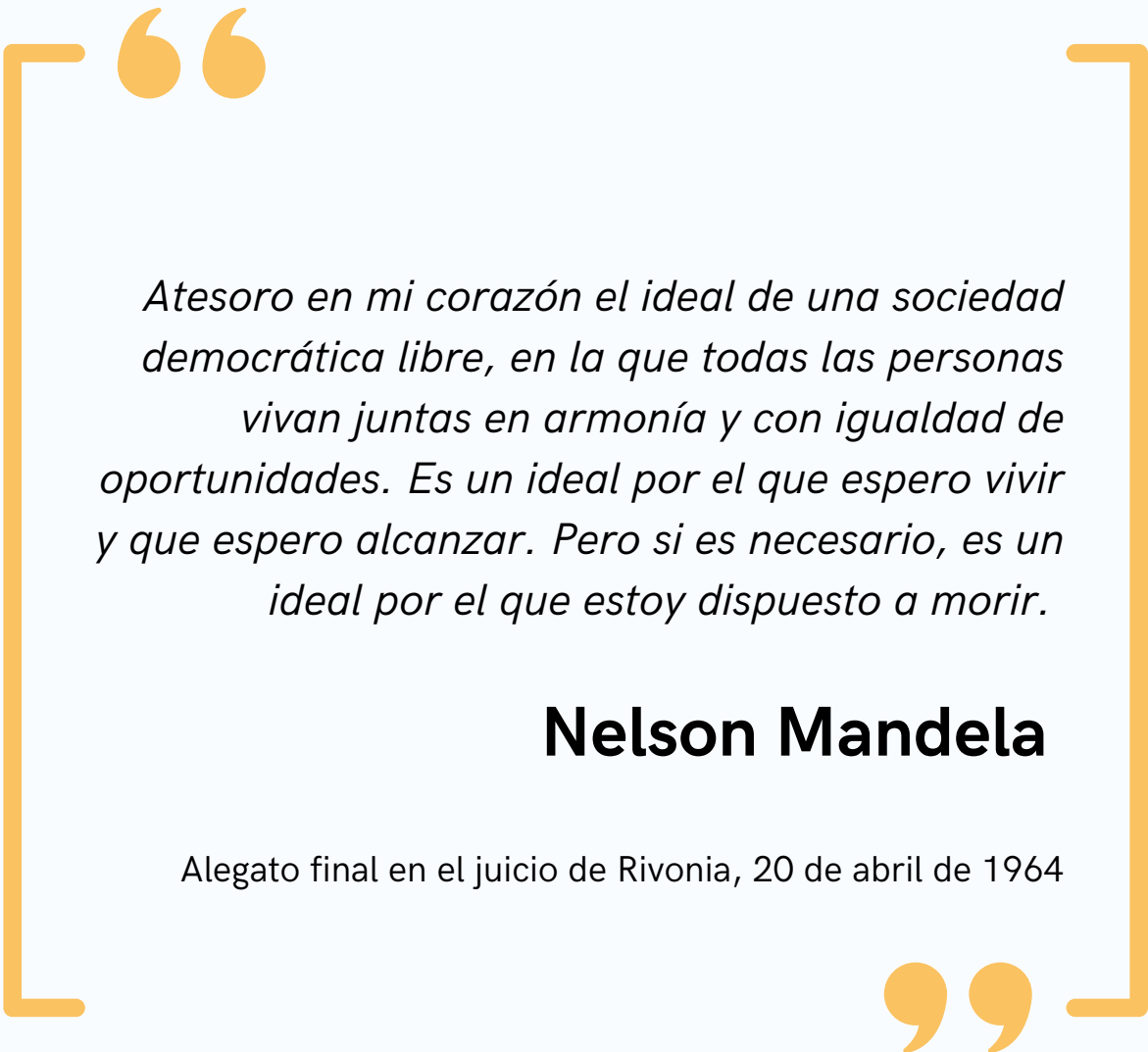
La educación como
instrumento para
**Fortalecer la Democracia
en Latinoamérica**



Instituto Latinoamericano para la Paz y la Ciudadanía



ilapyc.org



Atesoro en mi corazón el ideal de una sociedad democrática libre, en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades. Es un ideal por el que espero vivir y que espero alcanzar. Pero si es necesario, es un ideal por el que estoy dispuesto a morir.

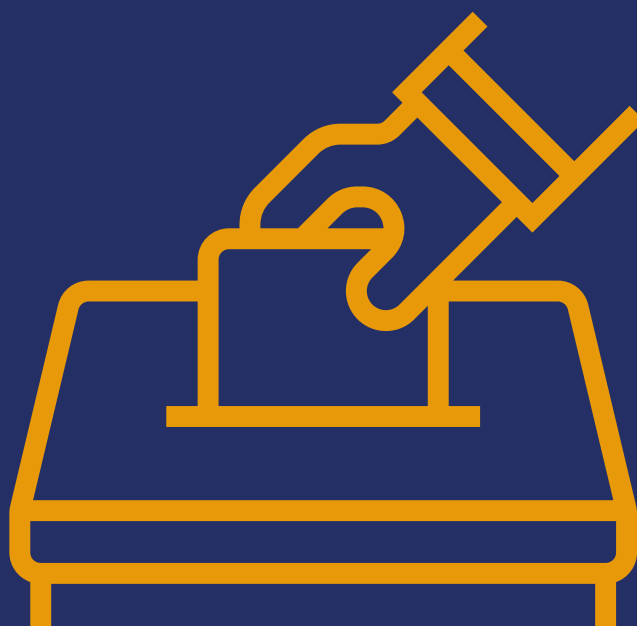
Nelson Mandela

Alegato final en el juicio de Rivonia, 20 de abril de 1964

ÍNDICE

Introducción	4
La democracia como instrumento para tender puentes por el Lic. Jose Luis Satdjian	7
Demosgracias por Matías Garrido	11
La democracia y el papel de la educación en la construcción de Ciudadanía por el Dr. Pedro Chequer	16





INTRODUCCIÓN

El pasado 10 de diciembre de 2023 se cumplieron 40 años ininterrumpidos de democracia en Argentina. Y esto, entre muchas otras cosas, quiere decir que celebramos, desde 1853, año en el que se sanciona la primera constitución, **el período más largo en el que el pueblo argentino es el que ejerce el poder político**, eligiendo a sus representantes a través del voto, en elecciones libres y periódicas.

Esta fecha tan especial se combina a la perfección con el lema con el que el próximo 15 de septiembre celebraremos el Día Internacional de la Democracia "**Los jóvenes son los guardianes actuales y futuros de la Democracia**", ya que en esta publicación, desde el **Instituto Latinoamericano para la Paz y la Ciudadanía (ILAPyC)** nos proponemos hacer este pequeño aporte para ayudar a entender **cómo se construye el conocimiento ciudadano en las nuevas generaciones** y si sigue siendo la Instrucción Cívica un espacio de aprendizaje sobre los derechos y deberes ciudadanos.

Hacia fines de 2020, año que el mundo entero recordará por la pandemia del COVID-19, publicábamos nuestro documento de trabajo titulado "Por una mirada inclusiva de los DD.HH.". Allí declaramos, entre otras cosas, que el **desafío actual se manifestaba en reconocer que las dictaduras ya no tomaban la forma conocida de las de Europa en los años 40, África en los 60 o Latinoamérica en los 70**, sino que a partir de la crisis sanitaria global, la autocracia empezaba a ganar terreno. Las arbitrariedades de las dictaduras, como el maltrato, las restricciones o limitaciones abusivas, tomaron nuevas formas que aparecieron en gobiernos elegidos por el pueblo de manera formalmente democrática.

En la entrega de este primer volumen de una serie de documentos que iremos publicando a lo largo del 2024, **hemos convocado a figuras reconocidas de la región de Latinoamérica, para que nos den su visión sobre la educación como el instrumento para fortalecer las democracias, no solamente de Argentina sino de toda Latinoamérica.**

A continuación, encontrarán los análisis del actual Subsecretario de Salud Pública de la República Oriental del Uruguay, el **Licenciado José Luis Satdjian, Matías Garrido**, Sociólogo y docente especializado en Derechos Humanos, fue Director Nacional de Políticas contra la Violencia Institucional en la Secretaría de DDHH de Argentina y el especialista en salud pública, **Doctor Pedro Chequer**, fue Presidente de la Comisión Nacional de SIDA, en Brasil y Representante de ONUSIDA en Rusia y también para Sudamérica, Conosur, entre otros puestos de relevancia.

A estos entrañables amigos, les damos inmensas gracias por el compromiso aceptado de contribuir a un debate mayor, que tenga muchas ramificaciones de pensamiento democrático y de miradas distintas, como es la idea en este primer intento.

Antes de darle paso a su palabra, queremos agradecer inmensamente a **Marisa Brachet Cota**, quien se ha sumado como colaboradora en este proyecto dedicando su tiempo y esfuerzo para que sea posible.



“La democracia como
instrumento para tender puentes”

Por José Luis Satdjian

Nací en 1984, a unos meses de que Julio María Sanguinetti, el primer presidente posterior a la última dictadura, asumiera la presidencia de Uruguay el 1° de marzo de 1985. Aunque la recuperación de la democracia fue un proceso que llevó tiempo, mi generación tiene el privilegio de haber vivido toda la vida en democracia, que una vez restablecida, se fortaleció al punto de ser considerada una de las más firmes de la región. Esto trae como consecuencia lo absolutamente necesario que es cuidarla.

A medida que cambian los tiempos y las coyunturas, **se plantean nuevos desafíos sociales y políticos; también surgen nuevos elementos que influyen en el fortalecimiento o debilitamiento de una democracia**, pero entre sus bases más esenciales, su sustento más importante, siguen siendo la libertad e igualdad de todos los ciudadanos de una nación, con fuertes instituciones, con partidos políticos fuertes, regidos todos por una Constitución.

Los partidos políticos, que hacen las veces de intermediarios entre la ciudadanía de a pie y el Estado, son espacios de intercambio y discusión en donde la ciudadanía puede canalizar sentires y llegar a acuerdos para luego, a partir de esos acuerdos, instrumentar un cambio o continuidad con lo que se viene haciendo a nivel gubernamental, en las elecciones. De algún modo, es en los partidos políticos en donde también se da una especie de filtro de la ciudadanía, puesto que aunque cualquier ciudadano tenga el derecho de presentarse a obtener el poder de gobernar, su validación se da en estos espacios.

A pesar de lo anterior, se encuentran en la historia y contemporáneamente, ejemplos de líderes que llegaron al poder a partir de elecciones libres, es decir, mediante mecanismos puramente democráticos, pero que de todas formas terminaron siendo dictadores. Aquí es cuando se puede observar la influencia de los populismos que al dividir la sociedad en bandos de buenos y malos, al arrogarse la voz y representación única del pueblo, y con la excusa de luchar contra el sistema- que en su concepción oprime a ese pueblo que dicen solamente ellos representar-, van cercenando poco a poco la independencia de poderes, las herramientas de expresión y denuncia de las voces disidentes, los métodos de control establecidos y ejercidos a partir de las instituciones y así, los líderes de esos movimientos van acumulando el poder, convirtiéndose en dictadores.

La democracia se trata de defender con la mayor vehemencia las libertades individuales tanto como de rechazar con el mismo énfasis las muestras antidemocráticas. Aunque ninguna sociedad está libre de caer en manos de líderes populistas, los ciudadanos debemos estar atentos a las señales cuando hay elementos antidemocráticos y, siempre desde el respeto a las normas, combatirlos como forma de preservación de la democracia, que si bien no es un sistema perfecto, es el mejor que conocemos.

Para ello, entender al otro que piensa distinto como una voz representativa de una parte de la ciudadanía tan válida como la propia, el respeto a las normas y acuerdos-tanto explícitos como tácitos-, el respeto por la separación de poderes que hace que la administración de la Justicia se desarrolle por andariveles diferentes a la gestión de gobierno, y el avenirse a un sistema que aunque perfectible, es el que como sociedad acordamos, son todas acciones claves para mantener y cuidar nuestra democracia.

La igualdad de oportunidades de los ciudadanos no debe de dejar de perseguirse; estos desafíos son los que marcan el camino para crear entre todos una sociedad más justa. **Acortar las brechas económicas, sociales y culturales es esencial para tender puentes entre los ciudadanos y reducir las polarizaciones que son caldo de cultivo para el surgimiento de populismos y dictaduras, sobre todo cuando son el resultado de descontentos sociales.**

Siempre, también hoy, **la educación tiene un efecto igualador del momento en que brinda herramientas para que cada individuo pueda desarrollarse.** Es en la educación formal en donde socializamos más allá de las familias, donde adquirimos las normas sociales, donde aprendemos a manejarnos en sociedad más allá de los aprendizajes concretos de las materias. En la educación o a través de ella, también se integran las personas de distintos orígenes cuando son inmigrantes y adoptan las normas sociales del país de acogida; **la educación brinda más libertad al individuo y con educación se aprende que la libertad siempre acarrea responsabilidad para con el otro en sociedad.**

Luego de la salud, la educación es absolutamente fundamental y necesaria para la construcción de sociedades prósperas y más justas, con individuos más libres de desarrollarse y crecer acorde a su real saber y entender. Una sociedad más educada seguramente será una sociedad más tolerante, pacífica, democrática y próspera.

Lic. José Luis Satdjian



Acerca del Lic. José Luis Satdjian

-Subsecretario del Ministerio de Salud Pública de la República Oriental del Uruguay

-Es licenciado en Gerencia y Administración de Empresas. Entre otras cosas, antes de desempeñarse como Subsecretario, se ha desempeñado como Representante Nacional durante el período 2015-2020 por el departamento de Montevideo, integrante de la comisión de Salud y Seguridad Social de la Cámara de Representantes y fue Secretario de Bancada del Sector Parlamentario "Todos, hacia adelante" del Partido Nacional.



Demosgracias
Por Matías Garrido

Cuando pienso en la democracia me viene a la mente una escena de la tira cómica Mafalda. En una primera viñeta, Mafalda se encuentra leyendo en el diccionario la definición de democracia "*...del griego Demos, pueblo, y Kratos, autoridad. Gobierno en que el pueblo ejerce la soberanía*". Acto seguido, suelta una carcajada de cuerpo entero y continúa riendo durante la cena con su familia y todavía en su cama antes de irse a dormir.

Mafalda se ríe de la contrariedad de lo enunciado con la realidad. Y es razonable. Los datos empíricos dan cuenta de que **la democracia se estanca en el mundo y retrocede en América Latina.**

La publicación The Economist, a través de Economist Intelligence Unit (EIU) elabora anualmente el "*Índice de Democracia*"¹ que clasifica y puntúa a los países en función de su nivel de democracia. El índice se basa en categorías como el proceso electoral y el pluralismo, el funcionamiento del gobierno, la participación y cultura política, y las libertades civiles.

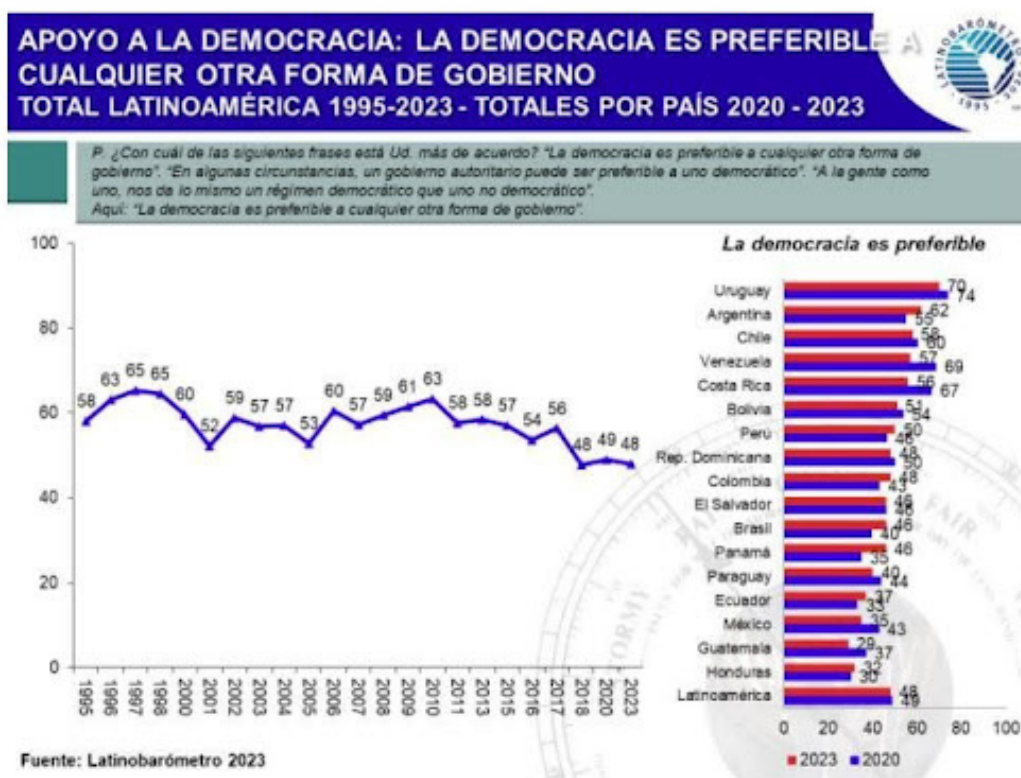
Su informe más reciente, publicado en 2023, advierte que **la calidad de la democracia en América Latina ha estado disminuyendo durante al menos el último lustro, lo que aumenta el riesgo de la proliferación de regímenes autoritarios en la región.**



1 <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2022>

En la misma línea, el prestigioso estudio sobre opinión pública, el Latinobarómetro, nos habla de "recesión democrática en América Latina"²

*"La recesión se expresa en el bajo apoyo que tiene la democracia, el aumento de la indiferencia al tipo de régimen, la preferencia y actitudes a favor del autoritarismo, el desplome del desempeño de los gobiernos y de la imagen de los partidos políticos. **La democracia en varios países se encuentra en estado crítico, mientras otros ya no tienen democracia**".*



² <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Son varias las preguntas que debemos hacernos. **¿Cómo pasamos de la ilusión y expectativa que generaron los procesos democráticos en el mundo en general y en América Latina en particular a esta situación de retroceso? ¿En dónde nacen los fracasos de las democracias? ¿Por qué importantes porcentajes de población en nuestra región consideran que regímenes autoritarios son preferibles y potencialmente más eficientes? ¿Cómo evitar que la región se convierta en un terreno fértil para el crimen organizado y los abusos de los derechos humanos? ¿Cómo transformar esta situación en tiempos tan tensos y turbulentos como los actuales?**

Este año, el Día Internacional de la Democracia, que se celebra todos los 15 de septiembre, tiene como objetivo **"empoderar a las nuevas generaciones centrándose en el papel decisivo de los niños y los jóvenes en la democracia de hoy y del futuro"**. Destaca la relevancia de la juventud en el desarrollo de la democracia a la vez que subraya la necesidad de incluir sus puntos de vistas y participar en las decisiones que los implican y los afectan. La educación, en este sentido (en todo sentido), cumple un rol central en la medida en que es la base, el núcleo de las sociedades democráticas robustas.

Educación para construir ciudadanía y ciudadanos informados. Educación cívica para que las nuevas generaciones comprendan sus derechos y sus responsabilidades, para que participen activamente de la vida comunitaria y contribuyan al bienestar común.

La educación para la construcción de la ciudadanía entonces como una de las claves de la democracia en la que, en ocasiones, parece que todos tenemos un papel, pero nadie está seguro de lo que sucede.

La educación para la construcción de la ciudadanía como brújula que guía a la juventud a través de la forma laberíntica que en ocasiones asume el sistema democrático. Es una de las herramientas, es uno de los caminos y uno de los motores que transforma la democracia que supimos conseguir.

Como bien nos enseña Mafalda, con la ironía, el humor y la profundidad que la caracteriza, la democracia no es una broma.

Demosgracias a las democracias.

Matías Ezequiel Garrido

Sociólogo y docente especializado en Derechos Humanos.



-Sociólogo por la Universidad de Buenos Aires y Diploma de Estudios Avanzados en el Doctorado de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. En España ha trabajado en investigación social y de mercado con énfasis en metodologías cualitativas. En la Sección Española de Amnistía Internacional ha ocupado diversos puestos, entre ellos, se ha desempeñado como Responsable Adjunto de Relaciones Institucionales y Política Exterior y también como Adjunto en el Área de Defensores, Víctimas y Países. Fue Coordinador del Equipo de Formación en el Secretariado Estatal de la Sección Española y docente en el curso on line de Derechos Humanos para América Latina. En 2012 accedió por concurso internacional al puesto de Coordinador de Campañas y Activismo de Amnistía Internacional Uruguay. Entre 2016 y 2019 fue Director Nacional de Políticas contra la Violencia Institucional en la Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural de la República Argentina. Actualmente vive en Madrid y trabaja para España, Uruguay y Argentina desempeñándose como docente y consultor en formación y proyectos sociales.



La democracia y el papel de la
educación en la construcción
de la ciudadanía

Por Pedro Chequer

Se sabe que la democracia como práctica participativa en la elección de los gobernantes surgió en Grecia en el siglo V antes de la Era Común; por lo tanto, contrasta con el concepto de monarquía, "gobierno de uno sobre todos" o de "unos pocos sobre muchos", como en la oligarquía. Sin embargo, incluso en la antigua Grecia, cuna de la democracia, esta práctica era cuestionable, ya que el proceso, a pesar de implicar a "muchos", no era inclusivo ni abarcaba a todos, puesto que las mujeres, los trabajadores manuales y los esclavos quedaban excluidos de la ciudadanía. Las decisiones más importantes se votaban en asamblea y los gobernantes se elegían entre los ciudadanos por sorteo, esto último algo absolutamente inaceptable hoy en día.

Un régimen democrático implica que los dirigentes sean elegidos por la mayoría, pero esto no significa que la minoría no tenga voz y se le niegue el derecho a influir también en las políticas públicas establecidas, es decir, no puede convertirse en una dictadura de la mayoría.

A Pericles se le atribuye el concepto de "gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", un concepto que se opone y elimina la perspectiva del "autoritarismo" y el "totalitarismo" y presupone la existencia de isonomía y equidad, como puede verse en las democracias modernas, al menos como concepto (aunque muy alejado de la realidad en la gran mayoría de estos países). A diferencia de la antigua Grecia, hoy en día los dirigentes son elegidos por el voto de todos los ciudadanos, ya sea obligatorio o facultativo, o, como en algunos países, por aquellos que reúnen los requisitos para ello. Sin embargo esta elección, que se supone libre y soberana, depende de una serie de variables que la hacen menos o más democrática.

Los medios de comunicación, el nivel de educación de un determinado segmento social, el acceso a la información y la capacidad de tomar decisiones con conocimiento de causa, el poder económico implicado en una determinada campaña, el papel de los influenciadores digitales, la comunidad religiosa, etc. suelen ser factores decisivos. Diversos estudios han evaluado estas variables y todos los resultados las han establecido como aspectos siempre presentes en la capacidad de influir en una determinada elección y, en consecuencia, en los resultados electorales.

El texto publicado en [The Geopolitics](#) permite hacer una evaluación comparativa del grado en que la gran mayoría de los países practican la democracia.

Se observa que menos del 7% de los 167 países analizados tienen una democracia plena, encabezados por Noruega, seguida de Finlandia, Suecia e Islandia, y casi el 40% se encuentran bajo un régimen autoritario.

Costa Rica y Uruguay son los dos únicos países latinoamericanos considerados democracias plenas. Por el contrario, Cuba, Venezuela y Nicaragua figuran entre los regímenes autoritarios.

La democracia no puede ser plena en países que toleran la corrupción o donde ésta es sistémica y/o culturalmente aceptada.

[Transparencia Internacional](#) ofrece una clasificación de países según su percepción de la corrupción. Cuanto más alto es el índice, menos corrupto es el país. Existe una clara asociación entre este índice y el nivel de democracia.

"La educación amplía presumiblemente la visión del hombre, le permite comprender la necesidad de normas de tolerancia, le impide adherirse a doctrinas extremistas y aumenta su capacidad de tomar decisiones electorales racionales. ... Cuanto mayor es la educación de una persona, más probable es que crea en los valores democráticos y apoye las prácticas democráticas ... Si no podemos decir que un nivel "alto" de educación sea una condición suficiente para la democracia, los datos disponibles sugieren que está cerca de ser una condición necesaria."

(Lipset 1959: 79-80). Un gran número de encuestas y análisis de datos demográficos demuestran claramente **una asociación positiva entre el nivel de educación observado en un país determinado y la práctica democrática, así como unas instituciones sólidas y transparentes.**

Otro aspecto esencial de la democracia es el equilibrio, la independencia y la armonía entre los poderes constituidos, así como la separación entre ellos: Legislativo (el poder de hacer leyes), Ejecutivo (el poder de hacer cumplir las leyes) y Judicial (el poder de decidir disputas y hacer cumplir la constitución). Estos son los pilares del régimen democrático. Cualquier cambio en este equilibrio puede tener consecuencias adversas para la vitalidad y el mantenimiento de la calidad de la democracia. Eventualmente, este equilibrio se ha roto, causando graves daños a la democracia y a la separación de poderes, así como estableciendo un entorno político desfavorable, generando malestar y descrédito entre la población.

En Brasil, este equilibrio se ha visto empañado por el activismo judicial y las incursiones del poder judicial en los poderes legislativo o ejecutivo, así como por una búsqueda permanente de protagonismo, expresando opiniones políticas o incluso dictando sentencia en su propio nombre. Salvo raras excepciones, los miembros del poder judicial se han convertido en actores de una tragedia o, a veces, de una ópera bufa. El poder absoluto de cualquier miembro del Tribunal para decidir, en una acción aislada y sin consultar al pleno, provocó una reacción sin precedentes en el Poder Legislativo, que recientemente, mediante una enmienda a la Constitución Federal, puso fin a esta práctica, abusiva y claramente contraria a la Constitución.

A pesar de los contratiempos e incomodidades que son comunes en una democracia, su existencia debe ser preservada a toda costa. La historia de la humanidad está llena de episodios terribles en los que el régimen democrático ha sido derrocado.

Desgraciadamente, hoy asistimos a un escenario poco prometedor, con una pequeña minoría de países en estado de democracia plena.

Dr. Pedro Chequer



-Líder mundial en salud pública ampliamente reconocido por su liderazgo en el campo del VIH/SIDA. Se desempeñó como Presidente de la Comisión Nacional del SIDA de Brasil y como consultor de ONUSIDA, la Organización Panamericana de la Salud y como asesor del Banco Mundial.